Manasés, el rey más malo **Autor: J. Koechlin**

Texto de la Biblia:

2 Reyes 21:1-18

Manasés, el rey más malo

Después de David, Ezequías fue el más fiel de los reyes. Su hijo **Manasés** será **el más detestable,** "multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Jehová" (v. 6). A todos sus crímenes se agrega la responsabilidad de ser el hijo del piadoso Ezequías, el que otrora había dicho:

El padre hará notoria tu verdad a los hijos (Isaías 38:19).

Si tuviésemos solo este capítulo respecto a Manasés, con seguridad diríamos que dicho hombre está perdido por la eternidad. Pero el segundo libro de Crónicas (cap. 33:12-13), que nos relata el fin de su historia, nos enseña que la gracia de Dios tuvo la última palabra. ¿Quién habría pensado que semejante hombre pudiera arrepentirse, orar y ser escuchado? En verdad, los pensamientos de Dios no son los nuestros. Nuestra salvación no depende de la manera más o menos honrada en que nos hayamos conducido. Es el resultado de la incomparable gracia del Dios de amor. De todos modos, lo que hicimos antes de nuestra conversión debería parecernos **abominable ante Dios.** Pablo se llamaba a sí mismo el **primero de los pecadores,** porque había perseguido a la asamblea (la Iglesia). "Pero por esto fui recibido a misericordia –agrega él–, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia" (1 Timoteo 1:16).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"